

CULTURA & OCIO

«El esplendor arquitectónico le llegó a la Zaragoza cristiana a partir del siglo XIV»

- Ricardo Usón publica los dos tomos que completan su estudio sobre la arquitectura medieval de la ciudad
- «Se ha perdido mucho, pero lo que queda tenemos que cuidarlo», asegura

ZARAGOZA. ¿Sabía usted que el convento de San Lázaro de Zaragoza, del que quedan vestigios, nació como leprosería? ¿O que en la Aljafería existía una capilla para el rey y otra para la reina? ¿Que los templarios tuvieron un templo octogonal en la capital aragonesa? Estos datos se recogen en la obra 'La arquitectura medieval cristiana de Zaragoza', cuyos dos últimos tomos acaba de publicar el arquitecto Ricardo Usón. Los edita la Institución Fernando el Católico (IFC) de la Diputación de Zaragoza.

La obra tiene un enfoque interdisciplinar, porque en Ricardo Usón confluyen el historiador y el arquitecto. «Cuando era niño y mi padre me llevaba a ver edificios ya tomaba notas y apuntes de todo lo que veía -señala-. Luego he ido reuniendo documentación y datos, he atado cabos pero, sobre todo, he aprendido mucho de mis compañeros. De la Edad Media no conservamos mucha documentación, así que cualquier dato es muy valioso. Es ya en época renacentista cuando empiezas a disponer de documentación, así que el método de trabajo ha sido casi siempre partir de esa documentación e ir hacia atrás en el tiempo intentando desentrañar la evolución de cada edificio, dibujarlo e ir encajando las piezas».

Cada uno de los monumentos analizados se enmarca en su contexto histórico y en la obra se cuenta cómo las necesidades de cada momento han ido modificándolo. Y, sobre todo, se aporta un enorme aparato gráfico, en el que pueden verse también las propuestas y reconstrucciones de Ricardo Usón. Así, por ejemplo, ocurre con el convento de San Francisco, del que el autor ofrece varias plantas y alzados.

«Tenía la iglesia más grande de Zaragoza. Era enorme, y sólido, hasta el punto de que cuando los franceses quisieron volarlo tras los Sitios, llegaron a la conclusión de que lo más eficiente era dinamitar la torre de tal modo que esta, al caer, aplastara la iglesia. No lo lograron y, además, el general Suchet, mientras se efectuaban los trabajos de demolición, se quedó deslumbrado por la belle-

za del antiguo dormitorio medieval y mandó parar».

Capítulo aparte merece la atención que se le presta en la obra a la Aljafería, casi una monografía de 70 páginas en las que se desmenuza la historia del edificio, incluidas sus restauraciones.

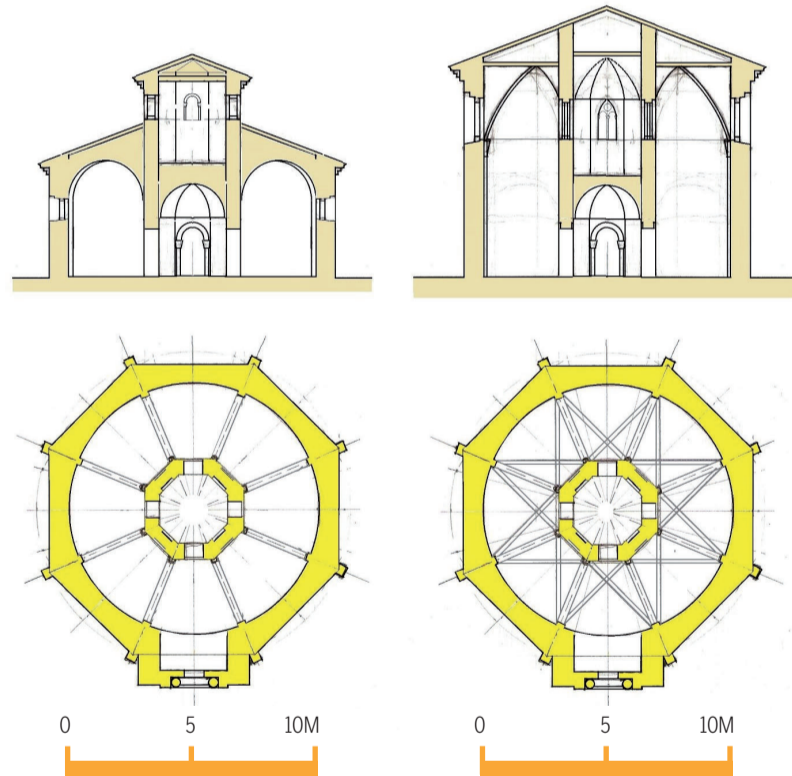
«De la Aljafería se ha escrito mucho y muy bien -señala-, pero sobre todo de la época musulmana. Los Reyes de Aragón, al igual que hicieron en Valencia o Mallorca, se instalaron en los palacios de recreo de los reyes musulmanes». La capilla del rey estaba en la actual capilla de San Martín y la de la Reina en la de San Jorge (sala sur), y Usón publica sus plantas y ofrece valiosa información sobre ambas. Y cuenta también el paso de la Inquisición por el palacio. «Fernando el Católico quería articular una policía de costumbres», señala.

De la iglesia de San Pablo, templo gótico matriz en la ciudad, Usón destaca que es 'hermana' de la de Santa María de Tauste. «Surgió a partir de la antigua ermita de San Blas», apunta.

La arquitectura del ladrillo

Dos tercios de las iglesias y conventos medievales zaragozanos han desaparecido para siempre. «Se ha perdido mucho, por eso lo que queda debemos cuidarlo», subraya. Además del caso ya citado de San Francisco, destaca el convento de Santo Domingo, también enorme y del que queda el refectorio; el de San Agustín, del que se conserva muy poco; el de San Lázaro; o el de Santa Catalina, «que tiene uno de sus arcos en la Aljafería». Por eso le da mucha importancia al del Santo Sepulcro, aún completo y en relativo buen estado. Todos ellos grandes, ricos, con importantes obras de arte.

«La Zaragoza del siglo XIII era bastante pobre en nuevas construcciones, casi todas sus iglesias eran mezquitas reacondicionadas. El esplendor lo alcanzó la ciudad a partir del siglo XIV, sobre todo cuando la diócesis pasó a ser archidiócesis y los Reyes de Aragón, que ya dominaban el territorio peninsular, iniciaron sus campañas en el Mediterráneo. Barcelona y Valencia también se



RICARDO USÓN

Una Zaragoza poco conocida. La obra de Ricardo Usón revela perfiles desconocidos de Zaragoza. Arriba, grabado que apareció en una obra de Alexandre Laborde y en cuya parte central puede verse el convento de Santa Inés. Sobre estas líneas, planta y alzado de la iglesia que los templarios tuvieron en Zaragoza, según Usón.

EL AUTOR Y SU OBRA

● **Ricardo Usón García.** Nacido en Zaragoza en 1957, doctor en arquitectura, ha desarrollado toda su carrera como arquitecto municipal, en cargos de responsabilidad. Suyos son proyectos emblemáticos como la conversión del antiguo Matadero Municipal en la Biblioteca Ricardo Magdalena, el

Polideportivo Municipal La Granja o el rediseño de la plaza del Pilar.

● **'La arquitectura medieval cristiana de Zaragoza'.** La obra, de más de 1.000 páginas y 2.000 fotografías y planos, se articula en tres tomos. El primero se centra en los templos intramuros de la ciudad medieval; el segundo en los templos extramuros y conventos intramuros; y el tercero en los conventos extramuros.

desarrollaron pero Zaragoza era la capital del reino y eso se notó. Se desarrolló la arquitectura del ladrillo y, a la hora de trabajar con él, se acudió a los mudéjares. El arte mudéjar nació y se desarrolló en esa riqueza».

La obra se presenta el jueves 7 de noviembre a las 19.00 en la iglesia de San Nicolás del monasterio del Santo Sepulcro, en un acto en el que participarán, además del autor, Carlos Forcadell, director de la IFC, y el historiador Domingo Buesa.

MARIANO GARCÍA